



Vecinos, vecinas, excelentísimo Duque de Soria, galardonados, compañeros de corporación, autoridades, señores y señoras. No hay mejor broche para cerrar la legislatura que este acto.

Hoy saldamos una deuda pendiente y lo hacemos en un momento en el que debemos ser especialmente reivindicativos con la política, con la buena política, con la política que une, que fomenta la convivencia, que hermana y que nos iguala pese a las diferencias

La política que promueve una sociedad abierta, libre y diversa.

En definitiva, la política que hubiera permitido el regreso de Machado a su 'casa', orgulloso de vernos educados en ciudadanía y muy alejada de esa otra política que expulsó a un humanista convencido y que hoy se traduce en crispación gratuita y violencia.

Es el momento de agradecer, en este Pleno, el papel de los políticos y políticas locales y concretamente a los de nuestra ciudad, que en diferentes etapas de la democracia entendieron el nosotros y el vosotros por encima del yo y muy alejados del ellos.

Por eso, hoy queremos poner rostros y nombres propios a la vocación de la cosa pública con mayúsculas y lo hacemos una vez más a contracorriente. En un momento, interesado, de descrédito de la clase política y en un contexto cada día más complejo y que busca la polarización para hallar réditos que nada tienen que ver con las necesidades de la ciudadanía, **Hoy** tenemos la oportunidad de realizar un alegato a los valores democráticos con los nombres propios de los alcaldes y alcaldesas de nuestra ciudad, que asumieron este enorme reto y enorme privilegio desde el comienzo de la Democracia.

Ellos y ellas demostraron y demuestran un compromiso incuestionable con su tierra y fomentaron con sus actos esa necesaria educación en ciudadanía con la que hacer una Soria mejor. Hoy cumplimos, por lo tanto, con ese reconocimiento a **Don José Luis Liso Marín, Don Virgilio Velasco Bueno, Don Javier Jiménez Vivar, Doña Eloísa Álvarez Oteo y Doña Encarnación Redondo Jiménez.**

Hoy, apenas 24 horas antes de constituir una nueva corporación y volver a tener el honor de ser nombrado alcalde de esta ciudad, quiero trasladarles a todos ellos y sus familiares y allegados que aquí les representan que, con nuestras lógicas diferencias ideológicas, siento como propio el peso de su historia, que empatizo con sus miedos y retos, que soy consciente de que la alcaldía les deparó momentos especialmente duros, pero también, estoy convencido de ello, grandes satisfacciones y emociones.

Permítanme aquí que recuerde a mi maestra Eloísa con quien di mis primeros pasos en este camino del servicio público y que reconozca su capacidad para empujar puertas y dejarlas abiertas para quienes vinimos detrás. En un momento en el que negar la realidad se considera por algunos una alternativa válida, pongamos en valor a todas las personas que lucharon por la igualdad y recordemos que los hombres y mujeres que hoy reconocemos así lo hicieron. Seamos responsables con su legado. No hay ni vieja ni nueva política, hay buena y mala política.

Este acto también nos permite reconocer el papel de los humildes sin los cuales es imposible que una maquinaria funcione. Y aquí vuelvo a rechazar ese ‘mantra’ de que todos los políticos son iguales o el más reciente, sobre que la política no es útil o que la política local no tiene trascendencia más allá de nuestro término municipal.

Hablamos hoy de política municipal, de cercanía y de valores. Hablamos de un vecino y un concejal comprometido con su comunidad, en definitiva, de una persona buena, de una buena persona que, además, ha contado a su lado con la mejor compañía, Marisol.

Esteban Gómez Jiménez, ‘Galo’, recibe hoy el título de soriano de pro, pero la realidad es que siempre lo ha ostentado a ojos de todos sus vecinos y vecinas.

Trabajar, trabajar y trabajar, sin buscar brillo, sin buscar protagonismo, anteponiendo el bien colectivo, comprometido, entregado, ese ha sido Galo, una persona humilde, dispuesta, con la mano extendida para ayudar, parte activa de la sociedad soriana y un político que supo que nuestra historia y nuestras tradiciones,

que los Sanjuanés, debe estar por encima de cualquier controversia o polémica.

Galo supo trasladarnos, y hasta hoy lo hemos conseguido mantener, que en nuestra mano y en nuestras decisiones está que estas raíces que nos hacen sentirnos tan sorianos y sorianas sigan siendo fuertes, al igual que sus ramificaciones, si somos capaces de abstraernos de debates estériles y remar en la misma dirección.

Y si hablamos de valores y de deudas pendientes, el nombre de **Antonio Zozaya y You** aparece en este apartado con la rehabilitación de su título de hijo adoptivo. Reconocido en 1922 con este honor en su condición de escritor, abogado, amante del 'terruño', fue desposeído del mismo en 1937 por 'opinar' y posicionarse del lado 'perdedor' en aquellas 'dos Españas' que retrató Machado y que no nos podemos permitir reproducir.

Aprovechemos, por tanto, también hoy la ocasión para resarcir heridas en una ciudad que ha demostrado que tiene memoria. Reivindiquemos, en vísperas de comenzar una nueva legislatura, esa Soria que tiende puentes y que aprobó por unanimidad en Pleno la decisión de resarcir el título de hijo adoptivo a Antonio Zozaya y You y que ha querido ser justa con un grupo de intelectuales que sufrió la muerte y el exilio.

Hablamos de una ciudad que recuerda y de una ciudad hospitalaria y anfitriona que reconoce como propios a quienes la eligieron y a quienes hoy la eligen para vivir.

También recibe hoy el título de Hijo Adoptivo de la ciudad de Soria, **Rafael Benjumea Cabeza de Vaca**, quien fuera presidente de la Fundación Duques de Soria de Ciencia y Cultura Hispánica. Y lo hace en presencia de Don Carlos Zurita, presidente de honor de la Fundación y con el 'emocionado recuerdo' en la distancia de la infanta Doña Margarita.

De nuevo, un reconocimiento que pretende poner en valor una apuesta personal, en este caso de un malagueño, y colectiva, de

la mano de la Fundación, que nos ha permitido seguir creciendo en el ámbito nacional e internacional distinguiéndonos como ciudad de las letras.

Rafael Benjumea colaboró de forma altruista y generosa para mejorar y reforzar la identidad cultural de una Soria, que a lo largo de los años ha demostrado una capacidad de atracción incuestionable de referentes de la cultura y la lengua encabezados por Machado, Bécquer y Gerardo Diego, y que ha conseguido ser identificada con la vertiente más literaria del castellano. Las mejores plumas del mundo hispánico han pasado por la ciudad gracias a este trabajo y decenas de páginas especializadas han reflexionado desde nuestra ciudad sobre el pasado, presente y futuro del Hispanismo.

Reforzar Soria dentro del Hispanismo Internacional, promover nuestra Lengua y Cultura, fomentar la investigación universitaria, la ciencia y el conocimiento y ayudar a la conservación del patrimonio son argumentos suficientes para otorgar esta merecida distinción.

El capítulo en el que ahora nos detenemos tiene como nombre propio el de la catedrática **Mercedes Molina**, que hoy ha recogido el galardón de Hija Predilecta de la Ciudad de Soria. Conocimiento, capacidad de trabajo, rigor, método, ambición, capacidad analítica, tenacidad, pasión, entrega, generosidad, visión

transversal y global, sincero europeísmo... pocas personas pueden aunar todos estos aspectos y, además, aglutinarlos en torno a un único objetivo mayúsculo: **Soria y su progreso**.

Mercedes Molina ha puesto todo su empeño en buscar soluciones, tras un exhaustivo diagnóstico, a los desequilibrios de la provincia y ha sido una discreta pero irremplazable compañera de viaje en todas las reivindicaciones de la provincia en Europa ayudando a diseñar en la actualidad las políticas de reto demográfico del Gobierno de España.

La catedrática ha cedido con absoluta filantropía sus estudios sobre la necesidad de un nuevo modelo territorial sobre el que corregir desequilibrios y fruto de ellos se han conseguido reconocimientos específicos para combatir la sangría demográfica que, como Mercedes Molina siempre ha defendido, no es fruto de la casualidad sino de la causalidad de unas equivocadas políticas públicas inversoras. Gracias de nuevo por hacer gala del mejor sorianismo, el sorianismo de los hechos más allá de las banderas.

No puedo dejar pasar la ocasión en este foro, de invitaros a la reflexión. La profesora Mercedes Molina es la primera mujer nombrada Hija Predilecta de la Ciudad y obviamente, aunque sus méritos son incuestionables, me atrevo a decir que no es la única que a lo largo de estos años se ha ganado un espacio en el cuadro de honores y distinciones de este Ayuntamiento. Por ello, quiero

con su nombramiento reconocer a todas esas mujeres ‘eclipsadas’, ‘silenciadas’, ‘tapadas’... cuyos nombres deberían aparecer en este palmarés histórico, pero que tuvieron que caminar un paso atrás. Hoy es el día para comprometernos también con ellas y con la igualdad. **No volverá a pasar. No dejaremos que se repita.**

Y hacer ciudad es también reconocer la contribución de instituciones, detrás de las cuales siempre hay personas, que han pervivido durante años y que se han convertido en espejos y testigos de nuestra evolución. La medalla de plata de la ciudad recae en el **Centro Excursionista Soriano, CES**, fundado en 1952 y que ha sabido durante más de 70 años de vida canalizar el amor de sus socios por el entorno natural y los deportes de montaña y actividades al aire libre.

Con picos de hasta 1.400 abonados y un calendario estable en la agenda deportiva provincial, su implantación en la vida diaria de nuestra ciudad le hace acreedor de esta distinción. Muchos sorianos y sorianas, generaciones completas, aprendieron a amar la naturaleza de la mano del CES. Recordemos, además, su labor pionera en el desarrollo de la actividad física cuando el deporte no tenía el protagonismo actual y su capacidad de promoción de Soria dentro y fuera de nuestros límites geográficos.

MEDALLAS DE ORO

En este Pleno también otorgamos hasta ocho medallas de oro que evidencian que son muchos y muchas, los y las que trabajan por Soria y muchas generaciones las que se han ido traspasando el testigo. Veremos al final de esta enumeración que todos y cada uno de los que conforman el listado no son sino el reflejo de una ciudadanía que lejos del victimismo defiende una sociedad proactiva y comprobaremos, como lo hemos hecho recientemente obligados por el marco sociopolítico, que Soria tiene un gran ayer del que sentirnos orgullosos, un ahora complejo que encarar y un futuro repleto de retos.

El Círculo Amistad Numancia recibe una medalla de oro con la que pretendemos reforzar la imagen del Casino como un símbolo de la vida intelectual de Soria desde que se fundara en 1848, con 175 años de historia. Aunque parezca una contradicción, es entre sus paredes, entre las que se registra parte de la metamorfosis de nuestra ciudad promoviendo debates, coloquios, tertulias que invitan a la reflexión y es, también entre sus paredes, donde los principales pensadores e intelectuales de los distintos momentos históricos hablan, pero también escuchan y sobre todo promueven la cultura en todas sus vertientes con recitales,

veladas, música, una gran biblioteca... Y es que adscrito al Casino, Soria contó con su Ateneo en torno al cual se cinceló esa identidad de ciudad despierta y de una Soria inquieta culturalmente más allá de las minorías. Esta medalla es, por lo tanto, un reconocimiento a la institución ante la imposibilidad de conceder una presea a cada una de las cientos de personas que han construido metafóricamente este lugar de encuentro.

El Instituto de Secundaria Antonio Machado también ha sido reconocido hoy con la medalla de oro de la ciudad. De nuevo, educación, cultura y letras se dan la mano en una institución que supera los 182 años de historia y que este mismo año ha conmemorado los 84 años del adiós del poeta andaluz que le da nombre desde 1967 y que llenó sus aulas con su presencia, con su palabra y con su pensamiento. Esta medalla de oro a un instituto histórico es un reconocimiento a su labor formativa y al protagonismo que la educación debe tener en toda ciudad que quiera ser mejor. Miles de jóvenes han pasado por sus clases desde aquel curso 1841-1842 de aquel primer instituto Provincial

de Segunda Enseñanza hasta el actual IES Machado. Esta medalla es también un reconocimiento a la educación pública y es una llamada de atención a la necesidad de preservarla para garantizar la igualdad entre personas así como la necesidad de reconocer el trabajo de sus docentes de ayer, Nicolás Rabal, Blas Taracena, Gerardo Diego, Gaya Nuño, Antonio Machado, y los de hoy, como Ángel Sebastián, José María Martínez Laseca, Jesús Báñez, Miguel Ángel Delegado, Charo Zueco, Angelines Manrique, Amparo Gaya, Manuela Pita, Carmen Ortega o Inés Soria.

Maestros y maestras, imposible enumerarlos a todos, que han formado generaciones en un instituto con tres siglos de historia y que han marcado trayectorias académicas y también vitales.

Otra de las medallas de oro es la que distingue la labor de la **Fundación Duques de Soria de Ciencia y Cultura Hispánica** que con la presidencia de los Duques de Soria, Don Carlos Zurita y la infanta Doña Margarita de Borbón ha colocado a Soria en el centro del Hispanismo internacional. Constituida en 1989 y con sede en

el convento de la Merced de nuestra ciudad, ha organizado más de 200 seminarios de la lengua española, historia, ciencia, arte o filosofía alentando esa necesaria profundización en el saber que muchas veces olvidamos en una sociedad de ritmos frenéticos y reflexiones en 140 caracteres y una engañosa y arriesgada inmediatez. Gracias por ayudarnos a parar, por recuperar los diálogos y por seguir apuntalando a Soria en el mapa de la cultura, gracias por permitirnos escuchar a lo largo de estos años autores como Cela, Vargas Llosa, Marías, Lázaro Carreter, Carmen Posadas, Ana María Moix, John Elliot o Carme Riera.

,

Hablamos ahora de nuestra Banda Municipal de Soria.

La Banda Municipal de Música de Soria es otra de las instituciones hoy distinguidas con el principal reconocimiento de la ciudad y con ella a todas las personas que han pasado por la misma. Nadie entiende Soria sin su banda sonora. Ningún soriano ni soriana concibe San Juan sin los acordes de su Banda y sin ese homenaje cada vez que suenan sus partituras a los maestros Don Paco y Don Jesús. Constituida en 1932 ha atravesado por distintos momentos consolidándose poco a poco y creciendo al ritmo que la ciudad era

cada vez más permeable a la batuta de Odón Alonso y su Otoño Musical y a ese Conservatorio que ha permitido que muchos sean los jóvenes que cada año se sumen al proyecto. Cantera de músicos, profesores, directores, orquestas... su principal valor ha sido conseguir acompasar sus ritmos a los de la propia ciudad que, a día de hoy, la siente como propia y hace que la presencia de la Banda sea entendida como una parte inherente al calendario festivo y cultural de la ciudad de la mano de sus pasacalles, conciertos, sanjuaneras, desfiles... **Sencillamente imprescindibles.**

Estas medallas distinguen, en definitiva, a la ciudadanía que de una u otra forma se implica en el día a día de Soria y evidencia compromiso con su tierra y su futuro. Por ello, **la plataforma Soria Ya** es también merecedora de una medalla con la que se pone el acento en ese movimiento ciudadano, en el que todos y todas nos sentimos parte y, en su momento, representados, y que canalizó en aquel lejano 2001 las reivindicaciones de los vecinos y vecinas de la provincia. Esta medalla debería ser recogida por aquellas más de 9000 personas que secundamos las manifestaciones, por todas y cada una de las entidades que impulsaron entonces el movimiento como FOES, Cámara, UGT, CCOO y Federación de vecinos, -miembros y hoy ausentes del primer y original consejo

asesor-, partidos políticos, asociaciones, entidades privadas... o por cada una de esas 80 personas que tomaron parte de la coordinadora fundacional con nombres destacados de todos los sectores económicos y sociales de la provincia o por aquella primera junta de portavoces. Ese espíritu de movimiento ciudadano, sin fisuras, sin colores, sin siglas, con un objetivo compartido, es el que hoy reconocemos con esta máxima distinción.

Hablábamos antes de la igualdad entre personas y entre territorios cuando mencionábamos el trabajo de la catedrática Mercedes Molina y hablamos ahora de esa sociedad implicada, lo hemos visto a través de cada una de las entidades y personas hoy aquí nombradas, para construir la mejor Soria para nuestros hijos e hijas. Concedamos el protagonismo, por lo tanto, a quien lo merece, quien rompió techos y acumuló años de trabajo. Hoy, con este acto la ciudad de Soria lo tiene más claro que nunca.

PANDEMIA

Llegamos al tramo final de las medallas con la pandemia como indeseada protagonista de la legislatura. El covid nos ha puesto a prueba como sociedad desnudando nuestras debilidades pero

también destapando nuestras fortalezas. Somos mucho más frágiles de lo que pensamos, vivimos en un mundo global donde lo que pasa en la otra punta del globo terráqueo nos afecta, no estuvimos ni estamos lo suficientemente preparados para afrontar una crisis sanitaria y **nuestro sistema no ha estado a la altura**. Hemos perdido amigos, familiares, conocidos y muchos los hemos perdido en la más absoluta soledad. Hoy nos solidarizamos de nuevo con ese inmenso dolor agudizado por la falta de despedidas.

El covid, insisto, nos ha puesto a prueba. El sistema ha evidenciado fallos, pero LAS PERSONAS sí han dado la talla: **los servicios esenciales, el personal sanitario y la sociedad**.

Hoy entregamos tres medallas de oro que personalizamos en estos tres grupos que desde distintos roles supieron batallar contra la pandemia, pero que siendo justos deberíamos dejar en la puerta de cada domicilio de Soria.

La medalla de oro al **personal sanitario**, médicos y médicas, enfermeros y enfermeras, celadores, personal de administración, cocina, limpieza..., quiere servir de reconocimiento a su rápida respuesta ante la pandemia asumiendo con recursos muy limitados medidas de prevención y control en los centros de salud y hospitales, incrementando la capacidad de las unidades de cuidados intensivos y reorganizando el personal para atender a los

pacientes afectados por la enfermedad a pesar de las dificultades, pese al desconocimiento en muchos casos y siempre desde la primera línea. El personal de la Sanidad Pública de Soria sufrió las deficiencias (material, recursos humanos, etc) y las palió con su esfuerzo y dedicación y queremos que sepan que somos conscientes de su labor.

También entregamos hoy una medalla de oro a los **servicios esenciales** y permítanme aquí pedir disculpas de antemano por dejarnos en la enumeración a colectivos que seguro que fueron claves en estos momentos críticos.

Cruz Roja, ONGS del tercer sector, Cáritas, Unidad Militar de Emergencias, Policía Local, Bomberos, Policía Nacional, Guardia Civil, agentes forestales, administraciones públicas, Sanidad, Almacén Municipal, Servicio de Parques y Jardines, Cementerio, Servicios funerarios, Servicios de Limpieza, Servicios Sociales... se pusieron el mono de trabajo, y nunca mejor dicho, para que todo el pueblo de Soria gozara de la máxima seguridad. Pero junto a ellos, fueron decenas las personas involucradas en la 'batalla' desde sus puestos de trabajo como el personal de las residencias, los trabajadores de todo el sector socio-sanitario, los técnicos y administrativos con los ERTES, los trabajadores de atención al público en administraciones, trabajadores de comercios,

supermercados, pequeñas tiendas de alimentación, transportistas, proveedores, mercado municipal, medios de comunicación... todos ellos fueron fundamentales y todos ellos estuvieron también en primera línea. Es imposible enumerar a todos uno por uno, pero queremos que sientan que esta medalla es suya. Con más o menos brillo, con más o menos protagonismo, todos los servicios que permitieron que la ciudad diera respuesta a las extraordinarias y excepcionales necesidades de la población fueron esenciales y hoy así lo reconocemos.

Hemos acabado este acto, con la entrega de la medalla de oro al **PUEBLO DE SORIA**. Y aquí queremos que todos y cada uno de nuestros vecinos y vecinas se sientan reconocidos y representados. Jamás hubiéramos vencido al Covid sin dar lo mejor de cada uno de nosotros. Desde los más pequeños que respondieron con una entereza increíble al confinamiento, a los más mayores que sufrieron con especial virulencia la pandemia y el aislamiento, a todas las personas, que trabajaron en primera línea o desde sus casas, los que tele-trabajaron, estuvieron en ERTE, autónomos, empresarios, cuidadores y cuidadoras, agentes culturales, hostelería..., todos ellos contribuyeron para convertir

sus hogares en lugares seguros y de convivencia y con ello contribuyeron a combatir al covid.

No fue fácil y difícilmente nos hubiéramos imaginado una situación igual. Podemos hablar del espíritu numantino, de la capacidad de resistencia y resiliencia para afrontar las dificultades pero, en definitiva, lo que hoy quiero destacar es que, como dijo Machado, “En España –*en Soria*- lo mejor es el pueblo. Siempre ha sido lo mismo, en los trances duros los señoritos invocan a la patria y la venden; el pueblo –*los sorianos y sorianas*- no la nombran siquiera, pero la compran con su sangre”.

Enhorabuena, felicidades y gracias a todos y todas.